

1. [Salida de Vivar al destierro]

De los sos ojos tan fuertemiente llorando
tornava la cabeça e estávalos catando,
vio puertas abiertas e uços sin cañados,
alcándaras vazías, sin pieles e sin mantos
e sin falcones e sin adtores mudados.
Sospiró mio Çid, ca mucho avié grandes cuidados,
fabló mio Çid bien e tan mesurado,
-Grado a ti, Señor, Padre que estás en alto,
esto me an buelto mios enemigos malos.-

2. [Agüeros en el camino hacia Burgos]

Allí piensan de aguijar, allí sueltan las riendas,
a la exida de Bivar ovieron la corneja diestra
e entrando a Burgos oviéronla siniestra.
Meció mio Çid los ombros e engrameó la tiesta,
-¡Albriciã, Álbar Fáñez, ca echados somos de tierra!-

3. [Acogida dolorosa en Burgos]

Mio Çid Ruy Díaz por Burgos entrava,
en su conpañã sessenta pendones, exiénlo ver mugieres e varones,
burgeses e burgesas por las finiestras son,
plorando de los ojos, tanto avién el dolor,
de las sus bocas todos dizían una razón,
-¡Dios, qué buen vassallo, si oviesse buen señor!-

4. [Una niña de nuef años entera al Cid del edicto regio; el Cid acampa con los suyos en las afueras de Burgos]

Conbidarle ien de grado, mas ninguno non osava,
el rey don Alfonso tanto avié la grand saña,
antes de la noche, en Burgos d'él entró su carta
con grand recabdo e fuertemiente sellada,
que a mio Çid Ruy Díaz que nadi nol' diessen posada,
e aquel que ge la diesse sopiesse vera palabra,
que perderié los averes e más los ojos de la cara,
e aun demás los cuerpos e las almas.
Grande duelo avién las yentes cristianas,
ascóndense de mio Çid, ca no l'osan dezir nada.
El Campeador adeliñó a su posada,
assí commo llegó a la puerta, fallóla bien çerrada,
por miedo del rey Alfonso, que assí lo avién parado,
que si non la quebrantás por fuerça, que non ge la abriesse nadi.
Los de mio Çid a altas voces llaman,
los de dentro non les querién tornar palabra.

Aguijó mio Çid, a la puerta se llegava,
sacó el pie del estribera, una ferídal' dava,
non se abre la puerta, ca bien era çerrada.
Una niña de nuef años a ojo se parava,
-Ya Campeador, en buen ora çinxiestes espada,
el rey lo ha vedado, anoch d'él entró su carta
con grant recabdo e fuertemientre sellada.
Non vos osariemos abrir nin coger por nada,si non, perderiemos los averes e las casas
e demás los ojos de las caras.
Çid, en el nuestro mal vós non ganades nada,
mas el Criador vos vala con todas sus vertudes santas.-
Esto la niña dixo e tornós' pora su casa.
Ya lo vee el Çid, que del rey non avié graçia,
partiós' de la puerta, por Burgos aguijava,
llegó a Santa María, luego descavalgava,
fincó los inojos, de coraçón rogava.
La oraçión fecha, luego cavalgava,
salió por la puerta e en Arlançón posava,
cabo essa villa en la glera posava,
fincava la tienda e luego descavalgava.
Mio Çid Ruy Díaz, el que en buen ora çinxo espada,
posó en la glera quando nol' coge nadi en casa,
derredor d'él una bueña conpañia,
assí posó mio Çid commo si fuesse en montaña.
Vedada l'an compra dentro en Burgos la casa
de todas cosas quantas son de vianda,
non le osarién vender al menos dinarada.

5. [Martín Antolínez abastece al Cid de necesidades y se une a la hueste del Cid]

Martín Antolínez, el burgalés conplido,
a mio Çid e a los suyos abátales de pan e de vino,
non lo compra, ca él se lo avié consigo,
de todo conducho bien los ovo bastidos.
Pagós' mio Çid el Campeador e todos los otros que van a so çerviçio.
Fabló Martín Antolínez, odredes lo que á dicho,
-Ya Canpeador, en buen ora fuerdes naçido,
esta noch yagamos e váimosnos al matino,
ca acusado seré de lo que vos he servido,
en ira del rey Alfonso yo seré metido.
Si convusco escapo sano o bivo,
aun çerca o tarde el rey quererme ha por amigo,
si non, quanto dexo no lo preçio un figo.

6. [El Cid se conforma con la idea de Martín Antolínez para conseguir apoyo financiero]

Fabló mio Çid, el que en buen ora çinxo espada,
-Martín Antolínez, sodes ardida lança,
si yo bivo, doblarvos he la soldada.

Espeso é el oro e toda la plata,
bien lo vedes que yo non trayo aver
e huebos me seríe pora toda mi compañía.
Ferlo he amidos, de grado non avrié nada,
con vuestro consejo bastir quiero dos arcas,
inchámoslas d'arena, ca bien serán pesadas,
cubiertas de guadalmeçí e bien enclaveadas,
los guadameçís vermejos e los clavos bien dorados.

7. [El ardid para conseguir dinero y la desgana del Cid]

Por Raquel e Vidas vayádesme privado,
quando en Burgos me vedaron compra e el rey me á airado,
non puedo traer el aver, ca mucho es pesado,
enpeñárgelo he por lo que fuere guisado,
de noche lo lieven, que non lo vean cristianos.
Véalo el Criador con todos los sos santos,
yo más non puedo e amidos lo fago.-

8. [Martín Antolínez va adonde los prestamistas]

Martín Antolínez non lo detardava,
por Raquel e Vidas apriessa demandava,
passó por Burgos, al castiello entrava,
por Raquel e Vidas apriessa demandava.